

sante reflexión. Ellas nos enseñan que si la revolución mejicana arranca su origen de uno de los mayores esfuerzos colectivos hecho hasta ahora por clases oprimidas y se nutre de él, las magras conquistas que ha realizado, en favor de estas clases, responde al hecho único de que ellas han tenido una mínima participación en la dirección misma del proceso insurreccional. Este ha sido conducido y orientado por caudillos emergidos de las filas de la pequeña burguesía y aún de la burguesía y del latifundismo mejicanos. El proletariado y los campesinos han sido arrastrados a la revolución, ya que en ella veían una promesa de liberación, pero no han sido dentro de la misma sino el material humano con que habían de librarse las batallas. Es cierto que durante el proceso revolucionario han ido adquiriendo cada vez mayor conciencia de sus derechos y reivindicaciones y que ha sido merced a ello que cada caudillo excedía en radicalismo, no fuera éste sino verbal, al que le precedía, pero también lo es que el programa de la revolución se ha ido haciendo al acaso y de acuerdo con las posturas, muchas veces obligadas, de estos condotieros. Sería traicionar la revolución no pensar, frente a esta otra enseñanza, en adoctrinar y organizar a las clases asalariadas de América, capacitándolas de este modo para que tomen debidamente su parte de responsabilidad en la construcción del futuro edificio social.

L. F. B.

Madrid, febrero de 1929.

León Moussinac. | LE CINEMA SOVIETIQUE. | N. R. F., 1928.

Uno de los aspectos más interesantes de la obra cultural y artística, que viene realizando el Soviet, es el relacionado con el cinema. León Moussinac—que en "Le Chapouillot", firmara la rubrica del cine—presenta en su libro "Le Cinema Soviétique", un panorama sobria y robustamente trazado del estado del arte cinematográfico

co en Rusia. Documento lleno de vida, que se apoya en cifras y en datos concretos; Moussinac, después de su estadía en Rusia, donde mirará todas las cosas con entera libertad e imparcialidad, escribirá esas páginas claras y rotundas, acompañadas de imágenes magníficas.

¿Qué es el cinema en Yanquilandia? Una industria montada a base de enormes capitales, la imagen puesta al servicio del comercio, una empresa financiera—como cualquier otra. "Estrellas", empresarios, publicidad, escándalos, millones de dólares y de vez en cuando—hay tanta fuerza en el cinema—una visión de belleza en los cientos de cientos de metros de celuloide.

¿Qué es el cinema en Rusia? Una purísima expresión de arte, un medio de educar al pueblo—y no de envilecerlo, como ocurre con las películas folletinescas de Hollywood—, la imagen, en toda su emoción y su humanidad. En Rusia no hay "stars", ni publicidad escandalosa, ni explotación comercial. Los actores trabajan alegremente, amorosamente, y como los artistas de la Edad Media, que levantaron las catedrales, anónimamente. Los directores y "metteurs en scène" laboran libremente ¿acaso tienen que satisfacer a empresarios, que adular al público, que someterse a todas las exigencias que trae consigo una industria?

Por eso en Rusia se han realizado ya films como "La Mère", "El acorazado Potemkine", "Octubre", "La Anaieme Anncé"; por eso en Rusia hay directores como Eisenstein, el lírico, Pouvodkino, el científico y el meditativo, Dovtchenko, Dziza-Vertoff, etc....

"El cinematógrafo—dice León Moussinac—conoce un verdadero nacimiento en la Rusia revolucionaria, que ha fijado ya las primeras formas expresivas, profundas, populares, en una palabra, sociales del film.

Medio de expresión nueva, a la escala de un mundo nuevo—de los destinos sin límites".

M. W.